

Una niña viguesa gana el concurso de cuentos «O Facho»

Se trata de Xela Arias Castaño, que cuenta 11 años
"A FRAGA DOS PAXAROS E A FRAGA LEOPARDICIA",
HISTORIA DE UN SUEÑO

En la VI edición del concurso de cuentos infantiles "O Facho", patrocinado por la Caja de Ahorros-Monte de Piedad de La Coruña y Lugo, ha merecido el primer premio, en la modalidad de "contos de nenos", la niña viguesa Xela Arias Castaño, de 11 años de edad y muchos más de imaginación, sueños y pensamientos; porque Xela cuando habla de las cosas del escribir, del idioma gallego, de lo que hace y lo que va a hacer, se reviste de una dosis de responsabilidad que rebasa sus años y hace pensar en un ambiente familiar propicio al nacimiento de una personalidad recia y definida; lo cual no es obstáculo para asombrarse al pensar que sólo tiene once años.

—Las bases del concurso las trajo mi padre, me las enseñó y dijo que si quería que escribiera. Más que nada, él quería que me acostumbrara a redactar trabajos más largos, porque entonces estaba escribiendo unos cuentos muy pequeños, de una cuartilla, o de menos.

El ahora premiado pasa de los dos folios. Se titula "A fraga dos paxaros e a fraga leopardicia". Le salió de un tirón, justo dos días antes de que se acabara el plazo de entrega.

EL TEMA DEL CUENTO

—Es que yo tengo que hacer las cosas en el momento, de lo contrario no soy capaz de seguir; si lo dejo para mañana, ya no lo acabo; es por eso que tuve que escribirlo en un día. Y no me gustó nada, nada, nada. Me parecía demasiado malo para mandarlo. Después, mi padre me dijo que estaba bastante bien, pero yo seguía pensando que no valía. Por eso no me esperaba el premio. Ahora voy a escribir con más frecuencia.

El hermano de Xela, Xoán Carlos, también es ya escritor laureado. El año pasado consiguió el premio de la Caja de Ahorros, glosando el tema "Mi primer viaje";

tiene editado un libro, "Carlinos e o abó". Él opina que el cuento de las "fragas" es muy bonito.

—Trata de un sueño que tenía yo —dice Xela—. Iba de viaje, muy alegre, y me encontraba con una selva de pájaros; conducía mi coche y los pájaros me insultaban; me marché de allí. Y me había desaparecido el coche; entonces, entré en la selva de los leopardos, y no me sabían decir dónde buscar mi coche; cuando lo encontré, al ir a tocarlo, resulta que era de nata; entonces, los leopardos me condujeron al país de los magos, y el coche se volvió otra vez de verdad. Pero era un sueño.

ESCRIBIR EN GALLEGO

Ella sueña a menudo con coches; le gusta correr; pero se cae por los barrancos; aunque siempre sale a flote y cada día de distinta manera; uno de los días fue sacada al camino por un ave de rapina. De esto trataban sus cuentos cortos, escritos en gallego, que es la forma que a ella le gusta; lo hace en castellano cuando así se lo exigen, en las redacciones del colegio, por ejemplo.

—Yo creo que en Galicia se debía hablar siempre en gallego. Y lo mismo que nosotros aprendemos castellano, los de otras partes pueden hacer un esfuerzo y llegar a hablar nuestro idioma.

Xela estudia quinto de E. G. B. Precisamente ahora han organizado un concurso de redacciones y ella va a presentarse, aunque todavía no ha decidido el tema; sólo sabe que esta vez ya no tratará de un sueño. Es posible que trate de ese sueño que todos tenemos de niños; quizá porque nos lo preguntan demasiado a menudo; de lo que vamos a ser de mayores.

DE MAYOR: MAESTRA

—Yo siempre tuve la ilusión de ser maestra de párvulos. Y no me parece nada difícil, porque me gustan mucho los niños pequeños, enseñarles a jugar y esas cosas; no letras ni números, que eso ya lo aprenderán cuando pasen a primero.

Se ve que sabe bien lo que quiere, como si lo tuviera planeado: ya ve lo que conviene a cada edad y lo que debe dar a cada curso. También aquí le ayuda el ambiente familiar. Su padre, don Valentín Arias, es maestro.

Le pidió a Xela que me enseñe alguno de aquellos pequeños cuentos que escribía "antes".

—Es que como eran tan

pequeñitos y tan feos, los tiré.

Pero como tiene buena memoria y la pluma dispuesta, escribe uno sobre el papel de mi carpeta:

"Era unha vez unha muller que trataban por bruxa.

"Certo día as mulleres de Vilaroi colleron e foron pra feira, pois era feira en un pobo cercano deli.

"Cando xa era de noite as mulleres xuntáronse e tiñan moito medo, pois non sabían como facer pra cruzar o río, porque non se vía o puntillón.

"De repente apareceu por elí a muller que tomaban por bruxa e dixolles:

"—Eu podo facer que vexades e podades cruzar o río, pero non llo



podedes decir a nadie.

"—Non llo diremos a nadie, non te preocupes, calaremos.

"—Bueno —dixo a bruxa, coma decida das mulleres.

"Frotou os dedos e saíron en cada dedo unha bombilla eléctrica, de colores.

"As mulleres cruzaron o río e despois, como a bruxa morreu, contáronme a min."

Y ella nos lo ha contado a todos. Gracias.

Julia C. HORTIGÜELA

(Foto Magar)